



Minuta y acuerdos de la XI Asamblea de la Región Andina, celebrada virtualmente el día 24 de junio, a las 9:00 horas tiempo de la Ciudad de México, bajo el auspicio de la Universidad de Cuenca, Ecuador.

Dio inicio el evento con un saludo desde la Universidad de Cuenca, Ecuador, dando la más cordial bienvenida a la XI Reunión Regional Andina convocada por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL).

Rosana Isabel Encalada dio la bienvenida al evento a nombre de la Universidad de Cuenca, luego de la proyección de un video institucional sobre las características e historia de la universidad, se saludó a los representantes de la UDUAL, de las universidades miembros, a los participantes, a nuestras autoridades y procedió a darle la palabra a la rectora de la Universidad de Cuenca, María Augusta Hermida.

Se mencionó que desafortunadamente, no podrán acompañarnos en esta sesión, la Dra. Dolly Montoya, rectora de la Universidad Nacional de Colombia y presidenta de la UDUAL, ni el señor rector de la Universidad Ricardo Palma, quien además es presidente de la Asociación de Universidades del Perú y vicepresidente de la Región Andina de la UDUAL, doctor Iván Rodríguez Chávez.

María Augusta Hermida dio la bienvenida y lamentó la situación por la que atraviesan nuestros países, señalando que nuestra región requiere de una atención particular debido a las condiciones de pobreza y desigualdad. Es un momento de repensar las IES y su papel no sólo en la generación y transmisión del conocimiento, sino también como espacios que contribuyen a la disminución de las brechas sociales, la democracia y diversidad.

Roberto Escalante agradeció a la universidad anfitriona y expresó que la Región Andina ha sido una de las más activas en los trabajos de la UDUAL, en especial de estas reuniones anuales.

Se refirió a que pensar el futuro no sólo tiene que ver con cómo vamos a regresar a la universidad, sino también con otros asuntos de mayor envergadura, ya antes de la pandemia se discutía en foros, que la manera en la que estábamos trabajando podía tener espacios de superación para abordar la globalización, que los profesionales fueran inéditos, que abandonaran este esquema de especialización, y les dieran a las profesiones un horizonte más holístico, amplio, con otros saberes, para atreverse a proponerle a la sociedad soluciones a los problemas. Ante la pandemia, las dificultades y la transversalidad que tiene, es el momento más propicio para empezar una nueva forma de educación. Hay quienes han sentido que



la técnica es la solución, pero se trata de una verdad a medias, el problema es cómo entendemos la educación hoy en día. Es una oportunidad planearnos qué tipo de educación se necesita y qué dosis de técnica, cómo se puede entender el rol sobre qué es hoy un profesor, un estudiante, hay que darnos cuenta de que muchas cosas tienen que cambiar y mejorar.

Las crisis son dolorosas, pero al mismo tiempo son magníficas oportunidades para pensar cómo mejorar. Estamos de acuerdo en que la universidad, tiene plantearse qué tan útil es para la sociedad, esta es la medida de la calidad de una universidad, y será de calidad cuando pueda vincularse y ofrecer soluciones tangibles.

Luego, el secretario general se congratuló de reunirnos con este espíritu de búsqueda para hacer mejor nuestro trabajo como universidad con la sociedad.

Las universidades con la pandemia cerraron sus aulas, pero no dejaron de trabajar y, tal vez, como nunca, en una tarea de búsqueda y encuentro con la sociedad, con variedad de actores, con quienes estamos vinculados para sacar a nuestra región adelante. Agradeció a la Universidad de Cuenca por su esfuerzo para estar reunidos hoy y también a los ponentes que han aceptado participar.

Lamentó que no haya podido asistir la rectora Montoya y el rector Iván Rodríguez, por la crisis política de Perú.

A continuación, le cedió la palabra a Esteban Krotz, para profundizar sobre la universidad pensada como interacción con otras áreas, impartiendo la Conferencia magistral: “Refrendar la pertinencia y la vinculación de la universidad con la comunidad”.

El Dr. Krotz agradeció la invitación y comenzó diciendo que el potencial de las universidades es clave para la sociedad con el fin de aportar beneficios, cocimiento y vida. Aclaró desde dos limitantes: una, Yucatán, como un espacio plano, y otra, su formación antropológica-filosófica. La pandemia ha contribuido a las dificultades, pero también a acrecentar más interés por la ciencia, en dos dimensiones: 1. Campos del conocimiento, ciencias sociales y humanas, 2. Búsqueda de la verdad, información certera y confiable. Durante año y medio, ha habido información errónea, o negadores de la corona virus, sin saber cómo distinguir lo que vale y lo que no, algo que pasa desde hace años en las universidades, se hace difícil navegar con demasiada información.

La presencia de la ciencia y la verdad es positiva. Lo negativo es que ha quedado en evidencia la enorme desigualdad, la ausencia de respuestas propias a la

pandemia, la insuficiente infraestructura. La disminución ha sido brutal para América y para las personas más pobres.

Cómo convertir estos dos aspectos el negativo y positivo, el interés por la ciencia, y la ausencia de la investigación. Cómo crear impulsos creativos, para atraer a más personas a trabajar, pugnar para que el financiamiento público crezca.

La docencia virtual. No pocas universidades parecen haber tratado el problema, fingiendo su inexistencia sin tomar en cuenta la falta de experiencia y las consecuencias del encierro, muertes y enfermedades cercanas, problemas de casa, gastos de conexión. Al mismo tiempo, la pandemia ha mostrado que ciertas partes funcionan mejor sin presencia.

¿No tendríamos que analizar esas experiencias positivas, la enseñanza mediante la tecnología y presencial? No como un problema técnico, sino abordarlo como un llamado a monitorear, estudiar y orientar en y desde la universidad el gigantesco cambio civilizatorio semejante a la invención del alfabeto y la imprenta, causado por la tecnología en todas partes, y la enseñanza de las ciencias. Esto no se está haciendo, lo demuestran las empresas dentro de las universidades, que las universidades entregan gratis, ninguna de las universidades quiso revelar los contratos o el manejo de esa influencia. El uso de esas plataformas es obligado para estos estudiantes para aprobar. Esto muestra parte de este proceso, de este cambio civilizatorio, en la primera parte, donde las universidades tendrían el rol de monitorear.

La universidad ante las expectativas de la comunidad. La mayoría de las familias envían a sus hijos a la universidad para que los preparen para la vida adulta, pero no parece en cuál de ellas, sólo por un título de licenciatura o maestría. Pocas veces se piensa que la universidad puede ser el lugar de trabajo, como generadora de conocimiento, de saber más sobre su mundo y su vida, y menos, la universidad como institución donde se buscan y se encuentran soluciones a toda clase de problemas.

En México han crecido las universidades privadas, en su mayoría sin docentes de tiempo completo ni investigación. Eso es competencia de las universidades públicas. En las universidades privadas se ha fortalecido la urgencia de la tecnología, e imposición de parte de las empresas con sustituto de términos tradicionales, el derecho a estudiar por oferta de programas, el grado académico por el valor académico.

El trabajo no será suficiente, se rinde culto al ganador, al jefe. Pablo Latapí expresó: “es una perversión inculcar a los estudiantes una filosofía del éxito, es una equivocación pedagógica llevarlos a la competencia porque deben ser triunfadores”.

Sería una excelente oportunidad para la pertinencia y corregir tales expectativas en la comunidad, por el trabajo prometido. La idea sería reposicionar los conocimientos para la búsqueda de relaciones igualitarias, libres y justas porque no hay otra institución que lo pueda hacer.

El papel de la universidad frente a la sociedad en la coyuntura del cambio civilizatorio, ante transformación dramática del epiceno. Se trata de un cambio irreversible. En vez de buscar vinculación, fomentar en la universidad y desde la universidad el pensamiento racional crítico, el que distingue falsedad y verdad, que distingue propuesta humanística e interés económico y el acompañamiento científico de sus problemas cognitivos y prácticos.

A pesar de los problemas de carácter global por atender, estos son siempre locales. Sin usar el vocablo *glocal*, el antropólogo y fundador de la Universidad de Brasilia -- observó hace medio siglo que “los obstáculos para lograr una interacción orgánica en la civilización industrial moderna varían de acuerdo con lo histórico y cultural en que se inserta cada pueblo”, y criticó la europeización, propia de un régimen colonial, y ha tratado de uniformar a nivel planetario. ¿No le correspondería a la universidad contradecir esta visión colonial, recuperar y conllevar los puntos de vista del Sur y los puntos de vista desde el Sur global? Lo colonial es patente en la sociedad y la universidad. Se promueve una investigación *sucursalera* y premiada por el Norte.

Krotz se refirió a puntos de partida de pensamiento propio, enfocada desde las realidades del Sur: la filosofía de la liberación con su llamado a una vida plena, antes de lo vital precario y muertes antes de tiempo, promocionada por los programas de desarrollo internacionales y nacionales. Aludió a la pedagogía popular y emancipadora, que acompaña el proceso y toma consciencia de lo existente, pero para emprender su transformación liberadora. Para ello hay que impulsar un pensamiento latinoamericano y caribeño propio.

Muchos o todos los temas indicados no son nada nuevos pueden parecer utópicos, mencionando problemas prácticos como el regreso a clases, etc., que ha estado generando la pandemia. Fernando Aínsa ha insistido en que los diferentes modelos utópicos en novelas de los últimos siglos, la función utópica es permanente y acompaña los ritmos de la historia como una constante y, más que nunca, es necesaria, justamente cuando los modelos propuestos anteriormente han fracasado o

están severamente cuestionados. Porque en esta época de gran cambio civilizatorio no hay regreso a la antigua normalidad, y la universidad puede contribuir a una sociedad buena para todas las personas si atiende esta función utópica.

El Dr. David Acurio de la Universidad de Cuenca agradeció a los participantes y recogió la última parte y la primera, la relación entre México y la región Andina. Recordó a Bolívar Echeverría, ya que sin duda es un puente enorme en la lógica que nos han propuesto, la diversidad de América Latina y el Caribe es una manera de rescatarla desde el sur, esta búsqueda del policultivo de la mente, la demanda de una universidad que construya de manera más holística, y no tecnológica. Eso nos da la posibilidad de un encuentro, con la mirada ancestral sentido del buen vivir por el bien colectivo, sociedad por apostar por el buen camino. Esteban Krotz nos coloca tensiones: 1. Obtención de la capacidad de la universidad de dar respuestas en la pandemia y en la crisis, no sólo por construir respuestas biológicas, quizás la cubana, sino también cuál es el papel y el desafío que tiene la universidad en la necesidad de constituir análisis en la ciencia y respuestas.

En el segundo elemento, tensión del modelo educativo, coincidió con Krotz, que la universidad está en un proceso empresarial, imposiciones que no incorporan para una universidad que apueste por una ética del cuidado, del colectivo, que supone un paradigma distinto, para una sociedad que se construya de manera solidaria, concepto la *glocalidad*. La posibilidad de que la universidad responda a la vida de la gente que coloca desafíos: 1. La universidad debe evidenciar desigualdades sociales para formar y actuar frente a la inequidad social, no puede dar la espalda, 2. Construir tecnología que no sean depredadoras, qué hace la universidad frente a la crisis ambiental. Existe una necesidad de construir una sociedad que no atente contra la vida misma, la necesidad de la pertinencia está en concreto con estas dificultades concretas.

Se refirió a cuánto la universidad investiga la descentralización, el medio ambiente, la crisis del agua, por la población que demanda sus injusticias en las calles. Retomó el final de la conferencia, mencionando que no hay vuelta atrás.

Después, se incorporó el Dr. Iván Rodríguez quien saludó a los asistentes y agradeció su presencia.

Rossana de Souza aludió que entre los problemas más graves de nuestro tiempo y asociado a la forma de producción, se ha hablado del calentamiento global. ¿Puede la universidad ayudar a revertirlo? ¿Qué cambios tendría que hacer la universidad en sus planes y programas para apoyar en la solución de este problema?

Sí se tienen instalaciones, equipo humano que puede ver la complejidad de la situación, de este proceso de transformación global y cambio civilizatorio, otra vez la universidad como generadora de conocimiento y no como repetidora de universidad del norte o de otra empresa. También es importante pensar la vida en la universidad, que la teoría acompañe a la práctica, para que los discursos sobre la desigualdad logren cambios. Para que los estudios vean que lo local y global están conectados.

Acurio señaló una encuesta sobre consulta popular en Cuenca que tuvo respuesta masiva para que se prohíba la explotación minera. Es una demanda de la humanidad, colocar a la universidad a pensar en las acciones internas para ser consecuentes con esas demandas sociales. Sin duda, las organizaciones demandan que la universidad sea observatorio, capaz de generar análisis, información y construir en formación y práctica una apuesta que deje atrás la explotación de la naturaleza. Hay que bajar los ritmos de consumo que son del todo internos de las universidades, como los consumos de energía. Hay que apostar por un bienestar sin crecimiento.

Luego, Rossana de Souza presentó el conversatorio: “Alcances de la investigación y la innovación tecnológica universitaria en la Región Andina”.

Se dio inicio con la intervención de la señora gerente general de Bioincuba, de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, Olga Timoteo Pedroso, quien es profesora principal de Ciencias Fisiológicas Sección Bioquímica y Biología Molecular, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú. Se refirió a la amplia experiencia en diseño, elaboración de proyectos de Innovación + Desarrollo + Innovación (I+D+i) para el desarrollo de nuevos productos innovadores para el mercado local y de exportación. Remarcó la experiencia en Investigación Básica y Clínica.

Indicó que ha escuchado las ponencias previas y que va a explicar cómo la universidad ha tratado de dar respuesta a los problemas que se enfrentan actualmente. Dividió su exposición en cuatro puntos. Dijo que la universidad ha creado una nueva visión de la universidad, buscando cómo responder a las demandas sociales, basados en valores. También la universidad priorizó y definió nuevos objetivos estratégicos.

A continuación, participó el director de Investigación y Gestión del Conocimiento de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales de Colombia, el doctor Johan Manuel Cifuentes, bacteriólogo de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca con título de Maestría en Ciencias Ambientales de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales (U.D.C.A).



Se ha desempeñado en diversas áreas de la gestión de la investigación en universidades colombianas, lo cual le brinda una visión integral del desarrollo científico. Ha sido investigador con experiencia en el diseño, montaje, ejecución y evaluación de proyectos de investigación orientados a la generación de conocimiento de las relaciones planta, patógeno y ambiente.

Hizo hincapié sobre hacia dónde llevar el abordaje de las demandas de la sociedad, las empresas, las organizaciones y el Estado, que pueden ser resueltas a través de I+D+i, desarrolladas en las Universidades. Propuso un abordaje multi, inter y transdisciplinar.

Posteriormente, hizo su intervención el jefe de Investigación de la Universidad Tecnológica Privada de Santa Cruz, Bolivia, doctor Federico Ernesto Viscarra.

Es economista de la Universidad Católica Boliviana, con doctorado en Ciencias y Gestión del Cambio Climático en el Departamento de Economía de la Universidad Ca'Foscari de Venecia en Italia, llevando a cabo su estancia de investigación doctoral en la Universidad de Yale en Estados Unidos.

Actualmente es jefe de Investigación y Emprendimiento en la UTEPSA, donde coordina y administra todos los proyectos de investigación e innovación de las diferentes facultades. Durante este tiempo, ha ganado varios premios relacionados con la investigación en desarrollo sustentable, innovación y emprendimiento, como el Banco Central de Bolivia y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, entre otras instituciones.

Saludó cordialmente a quienes participan como asistentes. Su exposición estuvo dividida en dos partes. Primero, mostró los alcances de la investigación y la innovación tecnológica en la Región Andina y, en segundo lugar, el Estudio de caso de la Universidad UTEPSA en Bolivia.

Y, para terminar, habló el señor decano de Investigación de la Escuela Superior Politécnica del Litoral de Ecuador, el doctor Carlos Monsalve.

Ingeniero en electricidad de formación, por la ESPOL y doctor por la Universidad de Quebec. Entre su trayectoria académica se ha destacado como coordinador del programa de Doctorado en Ciencias Computacionales Aplicadas; jefe del Laboratorio de Ingeniería de Software y revisor de los proyectos de tesis de las Maestría en Sistemas de Información Gerencial y Maestría en Seguridad Informática de la ESPOL.

El Dr. Mosalve se refirió de cómo está el tema de ciencia, tecnología e innovación enfocándose en Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia para ver cómo han desarrollado

en cuando acción política para enfrentar la crisis por la que atravesamos. Por los rankings, las publicaciones son obligadas. Entre 2016-21, estos cuatro países señalados son los que más han aportado en *Scopus*. Sugirió para cada país generar fuentes de financiamiento, proveer infraestructura física y acceso abierto a la CTI, y fomentar la investigación en áreas estratégicas y la cooperación internacional, y formar recursos humanos altamente capacitados, junto con mecanismos y programas para fomentar CTI.

En la sesión vespertina, se dio inicio con la discusión Prospectivas al 2030: La pandemia y el rediseño del modelo de educación superior en la región Andina.

Dr. Galo Naranjo, rector, Universidad Técnica de Ambato (UTA) y presidente de la Asamblea del Sistema de Educación Superior del Ecuador (ASESEC).

Dr. Orestes Cachay, rector, Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Perú.

En lugar de la Dra. Clara Rangel, rectora, Universidad El Bosque (UniBosque), Colombia, asistió el Dr. Juan Pablo Salcedo.

El moderador, Hugo Juri, rector de la Universidad Nacional de Córdoba y primer vicepresidente de la UDUAL, agradeció la invitación y saludó a los participantes.

Orestes Cachay reveló que la pandemia ha mostrado las grandes debilidades. Las universidades privadas asumieron casi de inmediato el trabajo a distancia, no así las universidades públicas y el Estado ha tenido que intervenir para apoyar el proceso. Los docentes han tenido que entrar a un entrenamiento siendo la plantilla del personal docente mayor de 60 años. No había ni siquiera un marco legal, además de que no estaba prevista una enseñanza virtual.

La Universidad de San Marcos no tenía los recursos para cubrir esta eventualidad, esto puso al descubierto las falencias del Estado y sus políticas. En la postpandemia, la virtualización va a permanecer. La conectividad se ha convertido en un derecho de la ciudadanía. Ya se empieza a avanzar en el establecimiento de normas, lo que incluye el establecimiento de horarios. Hay una reingeniería de recursos humanos.

Los docentes ya tienen una plataforma, tienen la virtualización a mano, los mayores de 65 no quieren ir, ha habido una reingeniería en la parte laboral en lo virtual, se han dictado normas para los límites de los trabajos no presenciales. Para los docentes ha sido un inicio, ahora se ha entrado a una segunda etapa con estrategias más agresivas, el docente tiene más que aprender, porque los tiempos van a ser más difíciles.

Hay que ver nuevas carreras, programas, posgrado, docentes. Nuestros campos están siendo invadidos por otras universidades que avanzan en la tecnología. Si nos quedamos, perdemos el espacio para formar profesionales. Nos quedan grandes retos como académicos, la responsabilidad es tener otra visión como universidad. Además, revisar qué sucede con la política de Estado.

En el hospital pudo ver personas egresadas de las universidades, con una asistencia profesional, sin especialistas en COVID.

Siguió la Dra. Clara Rangel, rectora, Universidad El Bosque (UniBosque), Colombia, que dio una perspectiva diferente porque las universidades han pasado por retos. Comentó cuestiones a nivel mundial que tuvieron que adaptarse a la virtualidad y sus nuevas lógicas, la solución no es que todas las universidades sean virtuales: pues sería con asincronía, abstracta, con mucha gente. La necesidad de tener prácticas, hacer redes, tener pertinencia en los contextos. La universidad se está transformando en plataformas de mediaciones y contenidos. Surge una serie de circulación que hace que cambie la cultura con una velocidad nunca vista. Esa transformación digital afecta la infraestructura, la administración de las universidades, a veces negativamente. Destacó el hecho de dar el paso de saber a conocer. Los estudiantes tienen más información de la que puedan procesar con una enorme infodemia de falta de verdad. Asimismo, objetó que es necesario examinar la armonía con la naturaleza como problemas para la universidad 2030.

Hugo Juri destacó que sin duda esta es una visión que cubre otro aspecto de Orestes.

Juan Pablo Salcedo apuntó que convertir a todas las universidades en espacios virtuales tampoco es la mejor manera de educar porque hay que tener pertinencia en nuestros contextos, hay que conocerse y hay que interactuar.

Una de las razones de la pandemia es la poca armonía con la naturaleza.

Galo Naranjo reflexionó sobre el problema a partir de 3 conceptos: 1) Metanoia, una forma diferente de pensar. Transformarnos para trascender.

2) Resiliencia: se trata de desarrollo de energía colectiva para enfrentar la nueva realidad.

3) Universidad disruptiva. El mundo nos exige una universidad innovadora.

Ideas centrales para la reflexión: en primer lugar, concebir a la investigación como el eje estratégico del desarrollo académico y humano. Convocó a no seguir trabajando de manera aislada. Es necesario trabajar de manera armónica.



Convocó a convertirnos en universidades disruptivas y renovadoras.

Hugo Juri agregó que la realidad nos va a empujar. Las universidades no volverán al estado original. Hay que hacer más abiertos para pensar la universidad.

Se procedió a presentar el informe sobre la aplicación de la encuesta: Las universidades de América Latina y el Caribe frente a la Covid-19 en la Región Andina.

En este punto a cargo del secretario general de la UDUAL, Roberto Escalante, aludió a que esta investigación es fundamental para documentar lo acontecido en nuestras instituciones. Pidió el apoyo para auspiciar que las comunidades respondan dicha encuesta que será fundamental para conocer lo ocurrido. Igualmente, comentó lo relativo al levantamiento de la encuesta: Las universidades de América Latina y el Caribe frente a la covid-19 en la región Andina. Solicitó el apoyo de las autoridades de las IES de la región a fin de propiciar la más amplia participación en este ejercicio que será primordial para obtener información respecto a lo ocurrido durante este tiempo de pandemia y aislamiento social. Observó que hay que cambiar la sintonía, hay estudiantes que ya no quieren volver. Se necesita información fáctica, datos concretos, cómo los actores universitarios vivieron y pensaron la pandemia, esa nueva ruta tendrá que ser documentada. Será un insumo central para darle nutrición a la universidad disruptiva.

Luis Enrique Hernández afirmó que desde la UNAE se quiere participar. Agradeció por la XI Reunión e informó que es de reciente educación para el sistema educativo ecuatoriano, con seis años de vida. Han disfrutado de todo lo dicho en este evento. La universidad es para la formación de docentes. Ha logrado crecer sostenidamente al ritmo de 1000 estudiantes anuales. Ya se han graduado un total de 2026 estudiantes que se desenvuelven en el sistema ecuatoriano. También contó sobre sus alianzas universitarias. Expresó su interés para ser parte de la UDUAL y ser activo en la misma.

Roberto Escalante expresó su más sincero beneplácito por querer formar de esta gran comunidad, estamos agrupados para ayudarnos, trabajar conjuntamente. Agradeció por su interés y le transmitió los saludos a la rectora de la UNAE.

Clausuró la reunión XI regional Andina, el rector Hugo Juri, y aseveró que es el momento en el que América Latina y el Caribe deben trabajar juntos. Hay mucho para hacer con la Unión con el incentivo de la pandemia, las desigualdades tienen solución, pues contamos con una misma cultura.

Orestes Cachay se despidió de su mandato y agradeció todo lo compartido.



Conclusiones y acuerdos

Se envió junto con la convocatoria a esta reunión, la minuta de la X reunión regional Andina y se dio por aprobada.

Se solicitó el apoyo de las autoridades de las IES de la región a fin de propiciar la más amplia participación de las comunidades en este ejercicio que será fundamental para obtener información respecto a lo ocurrido durante este tiempo de pandemia y aislamiento social.

Luis Enrique Hernández, vicerrector académico de la Universidad Nacional de Educación, Ecuador, hizo una breve presentación de dicha institución y expresó el interés de las autoridades de participar en las discusiones académicas, en la movilidad, en los sistemas de evaluación y acreditación y también de afiliarse a la UDUAL. Roberto Escalante, a nombre de la UDUAL, expresó su beneplácito y dijo que se le dará seguimiento al tema para garantizar dicha afiliación.

Orestes Cachay dijo que cumple su mandato el día 25, se despidió de los integrantes y auguró muchos éxitos a la organización a cada uno de los participantes.

Dra. Dolly Montoya Castaño

Presidente

Dr. Roberto Escalante Semerena

Secretario General



Unión de Universidades de América Latina y el Caribe

